

## Ofensiva terrorista mundial Comunidad musulmana en el Reino Unido



Mohammed Amin, durante un evento del Foro de Musulmanes Conservadores. Al fondo, Cameron

SIKH FORUM INT.

# «Los predicadores musulmanes deberían promover las ventajas de la democracia occidental»

### ENTREVISTA

## Mohammed Amin Presidente de los Musulmanes Conservadores británicos

LUIS VENTOSO  
CORRESPONSAL EN LONDRES

La historia de Mohammed Amin, el presidente del Foro de Musulmanes Conservadores del Partido Conservador británico, es novelesca. Nació en la India en 1950, en el seno de una familia de Julundur, que era extremadamente pobre y de padres iletrados. Su progenitor emigró a Manchester y conoció por carta la noticia de que Mohammed había nacido. Apretado por las penurias, el hombre logró salir adelante como vendedor puerta a puerta sin apenas hablar inglés. Con el tiempo, acabaría siendo uno de los impulsores de la primera mezquita de la ciudad.

—Los servicios de seguridad calculan que unos 600 jóvenes musulmanes británicos se han enrolado en Estados Islámico. ¿Creen que la sociedad inglesa los maltrata y sienten rencor?

—Muchos jóvenes musulmanes británicos sufren dificultades para decidir su identidad. Pelean para intentar equilibrar e integrar sus orígenes étnicos, la cultura de sus padres y su religión con la identidad británica. Estado Islámico les ofrece una solución simple, reduce su identidad a un solo aspecto, el extremismo islámico, y eso parece emocio-

nante y una oportunidad para ser relevantes y marcar diferencias en el mundo. Eso puede llegar a ser muy atractivo para una gente joven muy impresionable. Algunos sienten rencor hacia la sociedad británica, sí, pero la mayoría tienen poco de que quejarse. Muchos son muy vulnerables a la interpretación extrema del islam de EI porque no tienen conocimientos firmes de la religión y no han sido educados para pensar críticamente. También les afecta un con-

sumo muy selectivo de noticias. Si tú solo ves historias donde los musulmanes están oprimidos, sin ver como otras naciones y religiones sufren opresión, acabas construyendo una visión simplista que te lleva a odiar a Occidente.

—Después de que se descubriese que tres hermanas musulmanas inglesas han huido al califato con sus nueve hijos y tras el caso del terrorista suicida inglés de solo 17 años, hay un gran debate sobre cómo fueron captados, si a través de sus familias o internet. ¿Dónde se sitúa usted en ese debate?

—Mis hijos tienen entre 27 y 35 años. Afortunadamente ya están fuera de la edad de riesgo. Además, los hemos educado bien. Pero si alguno de ellos se hu-

### «Quieren derribar a Túnez, un faro de esperanza en el mundo árabe»

—¿Qué sintió al conocer los ataques de París y Túnez?

—Me he sentido muy, muy triste. He tenido la ocasión de estar en Túnez, hablando en una conferencia de finanzas islámicas, y creo que este nuevo ataque es otro intento de los extremistas de dañar la industria del turismo y derribar una democracia que es un faro de esperanza en el mundo árabe. Lo de Lyon no está tan

claro. Es todo muy triste, pero no sorprendente con una amenaza terrorista tan alta. El asunto fundamental me parece que es el lamentable malentendido religioso de quienes cometen esos crímenes. Han sido adoctrinados para creer que esas acciones son vistas por Dios como virtuosas y de mérito, lo cual es justamente lo contrario de lo que el Islam viene diciendo durante 1.400 años.

biese vuelto un terrorista, mi mujer y yo nos estaríamos preguntando que habíamos hecho mal. Los padres son siempre los primeros responsables de cómo sale el hijo. No es aceptable que culpen a otros factores. No niego el impacto de internet, o la influencia de la gente que los capta para el radicalismo, pero quiero enfatizar que la prioridad es cómo los padres crían a sus hijos.

—Cameron ha pedido a los musulmanes británicos que dejen de culpar a las autoridades por la radicalización y les pide que asuman su papel en la lucha contra ella. ¿Está de acuerdo?

—Quiero leer completa la transcripción de ese discurso, pero en general sí. Es esencial la educación apropiada. Esos chicos tienen que entender por qué Gran Bretaña es un muy buen país para vivir. Hay que poner en valor ante ellos cómo aquí se permite vivir libremente a gente de todas las religiones, incluido el islam, y cómo se trata igual a todos los ciudadanos. Las organizaciones musulmanas también tienen que reforzar más ese mensaje y expandirlo.

—¿Hay todavía predicadores del odio en las mezquitas del Reino Unido?

—Mire, en el Reino Unido hay alrededor de dos mil mezquitas. Es imposible para mí categorizar sobre eso. Personalmente creo que habrá muy pocos predicadores, posiblemente ninguno, que llamen explícitamente a los jóvenes musulmanes británicos a unirse a Estado Islámico o que los animen a cometer atentados terroristas. Un problema mucho más serio es que muchos predicadores están fallando a la hora de enseñar tolerancia, de poner en valor los méritos de la democracia, o de hablar de la importancia de que los jóvenes musulmanes jueguen plenamente su papel en la sociedad británica. Esos silencios y deficiencias son muy graves y vuelven a los jóvenes más vulnerables.

—Aunque es difícil dar una receta única, ¿cuál sería su gran consejo para evitar la radicalización de los musulmanes de los países europeos?

—Como dice, un problema tan grande requiere más de una solución. Por ejemplo, yo soy patrono de un proyecto llamado Currículum para la Cohesión. Soy un convencido de que enseñar bien la historia a ambos, musulmanes y no musulmanes, puede enseñar cómo los seres humanos han cooperado en el pasado y como la civilización moderna ha sido construida con las aportaciones de muchas etnias y religiones. Los líderes religiosos musulmanes tienen que promover una visión mucho más positiva de los beneficios de vivir como musulmán en Europa Occidental, de la ventaja que la democracia y la igualdad de países como Gran Bretaña o España ofrecen a todos los ciudadanos, independientemente de la religión. Además deben demoler toda pretensión de que EI es el islam auténtico. Por su parte los líderes políticos deben enfatizar que valoran a sus ciudadanos musulmanes y asegurarse de que no haya leyes discriminatorias. Creo que ahí el Reino Unido lo está haciendo muy bien, mientras que Francia quiere imponer una visión única del mundo contraria a la religión, por ejemplo con su error del burka.